

Notas:

(1) Nos referimos a "las Torres de Satélite", construidas en 1958 por Luis Barragán en colaboración con el escultor Mathias Goeritz, en el nuevo polígono residencial "Ciudad Satélite" en México D.F. Esculturas de hormigón que tras varias rehabilitaciones sirven hoy de referencia a un nudo de autopistas.

(2) "Because of my attachment to the Orient end to what Ghandi's work stood for, his death touched me deeply. As a tribute I had made a small model of the Outstretched Hand of humanity. I thought it might be built as a memorial, and so sent it to Nehru. Later when I went to India and made the Prime Minister's portrait, he asked me to try to improve the park design for Ghandi's burial-place at Raj-Gat. My first attempt was dismissed by Krishna Menon as being like Stonehenge. The second was in the form of grass covered truncated pyramid open in the middle. The model of this was taken by Albert Mayer the architect with whom I worked on this in New York to show to Nehru in New Delhi. I was startled, on a recent trip, to see that this idea has been carried out". Textos de Isamu Noguchi, publicados por primera vez en 1968 por Harper&Row Publishers Inc., New York and. Página 29 de Isamu Noguchi a sculptor's world. (The Isamu Noguchi Foundation). Editado por Steidel, Göttingen, Alemania 2004.

(3) "I picked up a drawing of the 1948 representing an open hand above the sky-line; five women grouped on the ground see it rise to view. From then onwards I only kept the hand in my drawing its outline getting more and more pure. I drew it during my travels. It took shape." De la carta que el 22 de julio de 1955 escribe Le Corbusier a Jawaharlal Neruh, publicada en la p. 465. Le Corbusier. Le Grand. 1887-1965. Edita Phaidon Press Limited, Nueva York, 2008.

(4) p. 434. Le Corbusier. Le Grand. 1887-1965. Opus cit.

(5) Le Corbusier. Oeuvre complète, ocho volúmenes, Introducción y textos de Le Corbusier. Editado Artemis Zurich, 1964.

(6) "Jane Drew prit la parole et dit: "Le Corbusier, vous vous de vez d'installer au Coeur même du Capitol les signes par les quels vous êtes arrivé à exprimer d'une part l'urbanisme, et d'autre part votre pensée philosophique; ces signes méritent d'être connus, ils sont la clef de la création de Chandigarh." De là est venue la conception de la grande esplanade qui relie le Parlement à la Haute Cour sur près de 400 mètres de long. C'est là que s'installeront les signes en question: la figuration du Modulor, la spirale harmonique, l'alternance de la journée solaire de 24 heures, le jeu des deux solstices, la tour des quatre horizons, la Main Ouverte, etc., etc..." (Jean Drew era arquitecta inglesa, mujer de Maxwell Fry). Le Corbusier. Oeuvre complète, volumen 5, p. 153, "Les signes". Opus cit.

(7) "Au momento où Chandigarh se construit, l'un des responsables ayant demandé à Le Corbusier: "Avez-vous pensé aumonument de la capitale?", celui-ci répondit: "Bien sûr, il y a là-bas, en haut de la ville, la Main Ouverte, face à l'Himalaya." Le Corbusier. Oeuvre complète, volumen 5, p. 155, Opus cit.

(8) "Quite in the beginning of Chandigarh I was asked by the authorities to consider the possibility of evolving a symbol crown the Capitol. I spoke to them of "the Open Hand" -the symbol of the modern times, -the symbol of future times." Carta del 22 de julio de 1955, publicada en Le Corbusier. Le Grand. 1887-1965, opus cit.

(9) "The abundance seems to be the sign of the epoch. The Open Hand to receive, the open hand to give could be chosen as a symbolic materialization of all these victories!" Carta de diciembre de 1954, publicada en Le Corbusier. Le Grand. 1887-1965, opus cit.

(10) Dear Mr. Nehru. I was so glad your miraculous venture Through Asia and Europe met such a success. Let me express my deep admiration... "They wish to place us on the horns of a USA-URSS dilemma. This is the result of a lack of information which can only be obtained by an enquiry on the spot regarding the differences and similitudes which condition the fast developing present machinist phenomenon." "I refuse to play into your hands and accept the conditions of the dilemma which may be terrible."... This monument will have far reaching ethical consequences. I am sure that by dressing in the place "The Open Hand", India will make a gesture which wj.(ilegible en su publicación) corroborate your intervention which is so decisive at the crucial moment of the machinist evolution and its threats. Una copia completa de esta carta de 22 de Julio de 1955, está publicada en Le Corbusier. Le Grand. 1887-1965, opus cit.

INTERFERENCIAS
JUAN LUIS TRILLO DE LEYVA

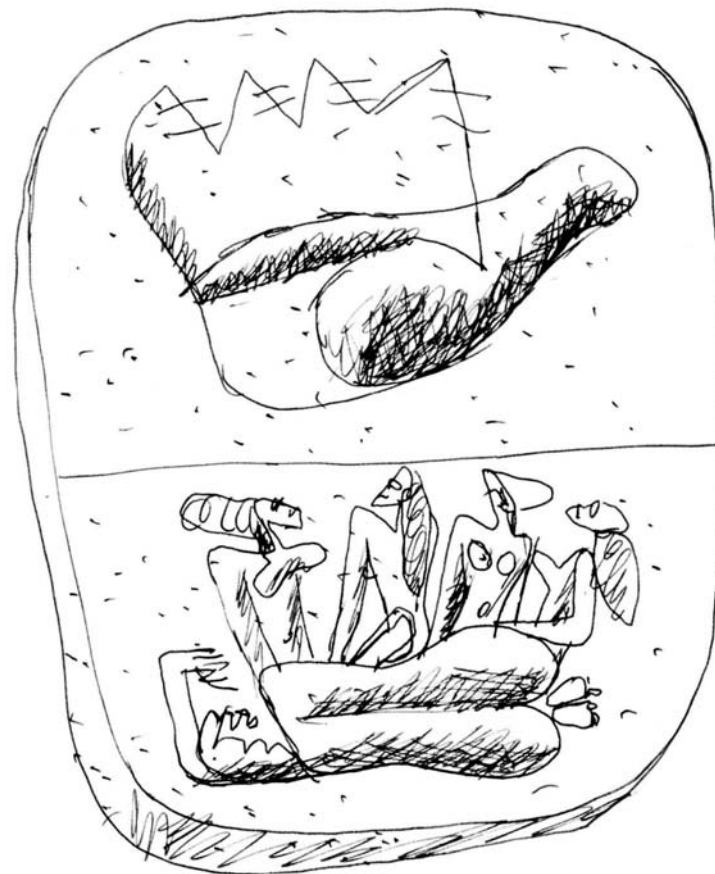
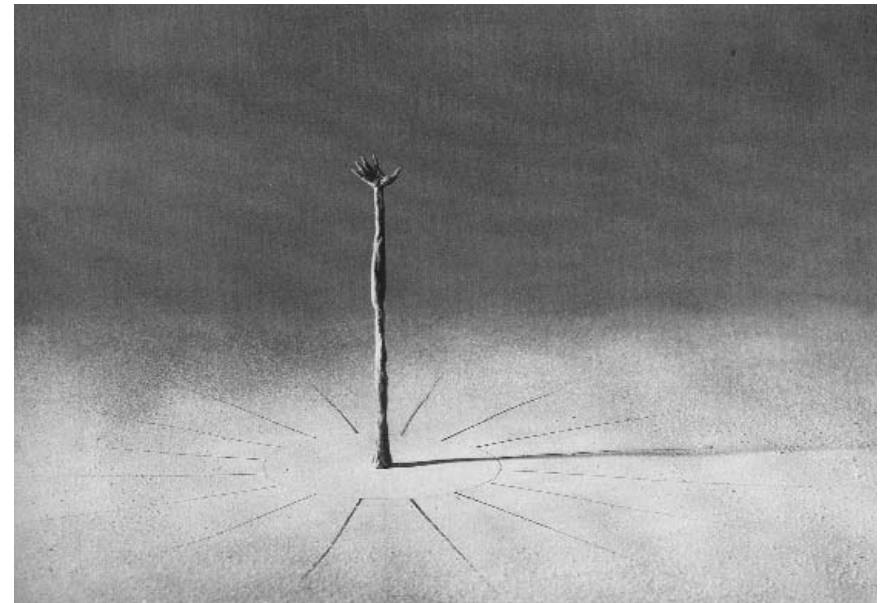


Ilustración de la primera página: Croquis de un cuaderno de notas, Le Corbusier, 1950.

El sábado nueve de enero de 1999 en la explanada "the Open Hand" de la ciudad de Chandigarh en India, tuvo lugar la sesión inaugural del Seminario *Celebrating Chandigarh. "50 years of an idea"*, con una temperatura de ocho grados, densa niebla y sin el fondo del Himalaya, cubierto por las nubes. Un viento helado impuso su desagradable presencia a todos los asistentes, entre los que se encontraban algunos de los críticos de arquitectura más (re)conocidos del siglo XX, como Charles Correa, William J.R. Curtis, Kenneth Frampton, Bernard Huet, Arata Isozaki, Charles Jenks, Ravi Kalia, Denys Lasdum, Joseph Rykwert, Moshe Safdi, Peter Smithson o Colin ST. John Wilson. Un grupo singular que ya sabíamos entonces que sería imposible volver a reunir, teniendo en cuenta la edad de alguno de ellos. Ponentes y seminaristas estábamos ateridos, nadie había previsto que la cálida India nos brindara a los asistentes al seminario una acogida tan fría; no obstante, comprendimos que los organizadores no quisieran privarnos de aquel "incomparable marco" para la apertura oficial del seminario, que comenzó con más de media hora de tiritones y retraso. *The Open Hand*, -una iglesia al aire libre- como la denominó Bernard Huet en su ponencia, poco después de tropezar y tirarse la pizarra del aula magna encima, constituyó el escenario inicial de aquel evento arquitectónico. A medida que se llenaban las gradas con parte de los quinientos asistentes, muchos de ellos quedaron en los bordes del foso, el calor humano fue

proyectos no tenga conexión alguna, que las coincidencias detectadas entre estos dos monumentos sean meras casualidades, siempre hubo mucha distancia en el reconocimiento internacional de ambos autores, casualidades fruto del famoso espíritu de los tiempos. No me echen mucha cuenta, también, es más que probable que estas interferencias no hayan existido nunca y que en mí persista aún el recuerdo del frío que pasé aquella mañana junto al monumento "*The Open Hand*", esa podría ser la verdadera razón de mis incertidumbres de hoy.

Juan Luis Trillo de Leyva, abril de 2014.



"Outstretched Hand", Maqueta de la propuesta de Isamo Noguchy, 1948.

del transporte: "La abundancia parece ser el signo de la época. ¡La mano abierta para recibir, la mano abierta para dar, podría ser elegida como una materialización simbólica de todas estas victorias!(9)" La Mano Abierta como símbolo del progreso y del desarrollo del siglo XX. Tras la celebración en abril de 1955 de la Conferencia de Bandung (Indonesia), organizada por Nehru y Sukarno, en la que se fundó el *Movimiento de Países No Alineados*, independientes de la URSS y EEUU, Le Corbusier envía una nueva carta a Nehru en la que el monumento de Chandigarh asume oportunamente la representatividad de la comunidad de países no alineados(10).

A pesar de no haber encontrado ninguna referencia que conecte la propuesta del monumento de Isamu Noguchi con el proyectado posteriormente por Le Corbusier, o precisamente por eso, es razonable pensar que Pandit Nehru se convirtiera en transmisor de la idea, en vector de polinización del único monumento urbano moderno de la arquitectura del siglo XX: la mano que él trasladó de Nueva Delhi a Chandigarh. En la trayectoria de Le Corbusier "la mano" encontró un fácil acomodo, nunca fue un símbolo ajeno, desde sus cuadros, "la main rouge" (1930) hasta la silueta del modulator (esquemas desarrollados entre 1943 y 1946), la mano siempre estuvo presente, quizá sea esa la razón principal de que la propuesta de Nehru, sugerida por la maqueta de Noguchi, encontrara continuidad y arraigo en el Capitolio de Chandigarh. También podría ser que como hasta ahora ha asumido por omisión la crítica arquitectónica internacional la similitud y proximidad espacial y temporal de estos dos

atemperando la mañana. Se leyeron con voz entrecortada trascendentes salutations de bienvenida "a todos los participantes de todas las partes del mundo". Tras una frugal comida en una de las explanadas del Capitolio nos despedimos de la "Mano Abierta" y la sede del seminario se trasladó definitivamente al interior del aula magna (ganamos en bienestar lo que perdimos en arquitectura) con una especie de segunda inauguración vespertina con asistencia del Primer Ministro Indio, al que reconocí por su túnica blanca y su asidua presencia en los telediarios de la época.

Chandigarh es una ciudad sin espesor, sin densidad (París cabe en ella), sin pulso, la ciudad más limpia de la India (según decían algunos de los ponentes), apenas un extenso dibujo sobre el territorio, un plano urbanístico impreso sobre la tierra del Punjab. El complejo monumental del Capitolio estaba cercado, alambrado y tomado por el ejército como si fuera un campo de concentración. Ahora pienso que aquel pudo ser el último gran seminario internacional del siglo XX y el último en utilizar diapositivas y proyectores mecánicos, que se atrancaron con la frecuencia que en ellos era habitual. Aún en mi recuerdo permanecen las charlas y cenas nocturnas al aire libre, alrededor de grandes fogatas, y el olor a madera quemada que caracteriza la India. No son ni los contenidos ni las conclusiones o consecuencias de aquel seminario las razones que me han llevado a escribir este artículo

después de tanto tiempo, sino el deseo de dilucidar sobre el origen conceptual del único monumento y símbolo construido de la arquitectura moderna del siglo pasado: "*The Open Hand*", que sirvió de escenario de apertura para la conmemoración de los primeros cincuenta años de la ciudad de Chandigarh.

La denominación "*monumento urbano*" se ha convertido en un cajón de sastre en el que tienen cabida desde la escultura de un poeta romántico que sobre un pedestal preside una plaza hasta los restos arqueológicos de unas ruinas antiguas. Si tratáramos de regresar a los orígenes de los términos, a sus raíces, limitaríamos la acepción de monumento a aquellas construcciones que se levantan en el espacio público en recuerdo (*monumentum*) de algo o de alguien. No es de extrañar que estos hitos conmemorativos, solidificaciones de la memoria pública, tuvieran en su mayor parte una causa funeraria y, tampoco, que históricamente hayan constituido fuente importante de encargos arquitectónicos. Si obviamos sus simbolismos, es decir, la causa por la que fueron construidos y nos atenemos a su papel urbano, a su funcionalidad inmediata como elementos singulares del espacio público; como llamadas visuales, como puntos de encuentro, como ejes de coordenadas de una plaza; también, como ordenadores del tráfico, como referencias de itinerarios peatonales, incluso como refugios de palomas, comprenderíamos mejor su utilidad práctica en la ciudad.

deseo de Le Corbusier de dar antigüedad a los antecedentes de su monumento, ante su más que probable conocimiento de la propuesta de Noguchi de 1948.

En este punto sería importante conocer si "*la Mano Abierta*" fue un encargo de Nehru o nació a propuesta del propio Le Corbusier. En la *Obra Completa*(5) se contienen ambas versiones. En el texto titulado "*Los signos*" se describe que en una de las visitas a Chandigarh Jane Drew, arquitecta inglesa mujer de Maxwell Fry, propuso la construcción del monumento, sugerencia que Le Corbusier aceptó de forma inmediata(6). Por el contrario, en el texto que acompaña el proyecto del monumento se hace alusión a una demanda de los promotores de la ciudad(7). En las cartas enviadas a Pandit Nehru también se reconoce que el monumento fue encargado por las autoridades de la India. En la de julio de 1955, Le Corbusier afirma: *Muy al principio de Chandigarh se me pidió por las autoridades que considerara la posibilidad de englobar en un símbolo la coronación del Capitolio. Les hablé de "la Mano Abierta", el símbolo de la época moderna, el símbolo de los tiempos futuros*(8).

La simbología del monumento de Chandigarh también permanece abierta a múltiples significados, es un monumento polisémico que altera sus simbolismos adaptándose a las circunstancias de cada momento. En la carta a Nehru de diciembre de 1954, Le Corbusier señalaba como origen del mismo a la era maquinista y al desarrollo de la información y

Pierre Jeanneret, consiguió proyectar en Chandigarh el monumento a la *"Mano Abierta"*, un símbolo global que ya pertenecía a su repertorio icónico personal. Para la crítica especializada es habitual citar como antecedente de *"The Open Hand"* el monumento a la memoria de Vaillant-Couturier de 1938, construcción que afortunadamente para el prestigio de Le Corbusier no llegó a construirse. La mano realista, volumétrica y cortada por la muñeca que corona el monumento a Vaillant-Couturier poco tiene en común con el monumento de Chandigarh, es más un resto fisiológico diseccionado que un símbolo, un monumento más próximo a la estética compositiva del siglo XIX que a la del XX. Según la propia explicación del autor, en una de sus cartas a Nehru, el origen real de *"the Open Hand"* se encuentra en la depuración de un dibujo: *"Cogí un dibujo de 1948 que representaba una mano abierta encima de la línea del horizonte; cinco mujeres agrupadas en el suelo elevaban la vista. A partir de entonces sólo me quedé con el esquema de la mano, cada vez más y más puro. Lo dibujé durante mis viajes y fue tomando forma"* (3). La descripción pormenorizada de este croquis nos permite identificarlo como uno de los dibujos que hizo Le Corbusier en un cuaderno de notas en el Hotel Continental de Bogotá de Colombia, durante su estancia en febrero de 1950 con motivo de la realización del *Plan para el Nuevo Centro Cívico de Bogotá* (4). La diferencia de fechas entre 1948 y 1950 puede deberse a una simple confusión o al

La arquitectura moderna, tan obcecada en la funcionalidad del uso nunca encontró razones para versionar estos viejos elementos urbanos. Los obeliscos egipcios, los arcos de triunfo romanos, las fuentes renacentistas y barrocas, las esculturas ecuestres, las glorietas románticas, los grupos escultóricos..., no encontraron una alternativa en la arquitectura moderna, creo que ni siquiera se sintió la necesidad de buscarla. La ciudad del siglo XX optó por una anacrónica reiteración pintoresca de los monumentos decimonónicos, como el construido por Modesto López Otero en conmemoración de las Cortes Españolas de 1812, Cádiz 1912/29, conocido por los gaditanos como "el monumento"; en otros casos se abandonó el tema en manos de la escultura que sí encontró alternativas dentro de su campo; Rodin, Moore y Chillida son dignos representantes de ésta evolución escultórica del monumento urbano. Aunque también existen algunos intentos arquitectónicos, éstos son más imaginarios que reales, más voluntariosos que modélicos, como los de Terragni en Como, Vladimir Tatlin conmemorando la *III Internacional* o Barragán en México D.F (1). Puede que contradictoriamente sea la lámina de agua rectangular, espacio liberado de objetos y personas, versión abstracta del estanque o la alberca rural, espejo inestable del paisaje y garante del vacío, la mejor y única aportación de la arquitectura moderna a la conformación del nuevo espacio público.

Cuando casi tenía olvidado el seminario "Celebrating Chandigarh" tengo conocimiento de la existencia de otro proyecto monumental de "mano" anterior al de Le Corbusier: "Outstretched Hand", Mano Extendida, proyectada en 1948 por Isamu Noguchi en conmemoración de la muerte de Mahatma Gandhi. Ambos son monumentos urbanos modernos y ambos tuvieron en común la imagen de una mano, también un mismo país: India y un mismo promotor: Pandit Jawaharlal Nehru, demasiadas coincidencias para que hayan sido obviadas por la crítica hasta hoy. Dos manos derechas "extendidas" y "abiertas" hacia el futuro, apenas separadas por unos pocos años y por los doscientos setenta kilómetros que hay entre las ciudades de Nueva Delhi y Chandigarh. Pandit Nehru, llamado a ocupar un lugar secundario en la historia del siglo XX a la sombra de Mahatma Gandhi, fue educado en la cultura inglesa y a su vuelta a la India mantuvo durante diecisiete años una beligerante actividad política; coordinador e impulsor del Movimiento de los Países No Alineados, también fue el pro-motor y artífice de Chandigarh y, como veremos a continuación "vector de polinización" y conexión entre Isamu Noguchi y Le Corbusier.

"Debido a mi apego al extremo Oriente, a lo que representaba la obra de Gandhi, su muerte me conmovió profundamente. Como tributo hice una pequeña maqueta que representaba la mano extendida de la humanidad - the Outstretched Hand -. Pensé que podría ser construida como monumento, y así se la envié a Nehru. Más tarde, cuando fui a la India e hice el retrato del

primer ministro, él me pidió que tratara de mejorar el diseño del lugar del entierro de Gandhi en Raj-Ghat." I.Noguchi(2).

Gandhi había sido asesinado el treinta de enero de 1948 y ese mismo año, con motivo de la recepción de la pequeña maqueta de la "Mano Extendida" (*Outstretched Hand*), su sucesor, Pandit Nehru, recibió al escultor, arquitecto y paisajista americano de origen japonés: Isamu Noguchi, aprendiz y admirador de Constantin Brancusi y, quizá por ello, atento observador de las atávicas transferencias mágicas y religiosas de las materias con las que construía sus proyectos; monumentos, jardines y arquitecturas impregnadas del escalofrío de los orígenes del universo. Un ejemplo más de las contigüidades existentes entre dioses y hombres. Con esa materia conceptual conformó Noguchi su *Outstretched Hand* como homenaje a Gandhi. La voluntad y capacidad de seducción de Noguchi eran notables, fueron esas cualidades las que le llevaron a la edad de veinte años, tras haber visitado una exposición del escultor en Nueva York, a convencer a Brancusi para que lo aceptara como colaborador de su taller en París, la misma voluntad que le hacía inventarse o ampliar los encargos que recibía. Aunque no consiguió construir su monumento en la India sí asesoró a Nehru en la realización de otro túmulo, el Raj Ghat (Patio Real) de Nueva Delhi. La otra parte de esta historia es más conocida, Le Corbusier, gracias a su buena relación con Nehru y a las diplomáticas gestiones de su primo